

"Las Bibliotecas son un lugar seguro para discutir ideas"



Tiempo de lectura: 11 min.

Carla Hayden es la primera mujer y la primera afroamericana en liderar la Biblioteca del Congreso de los Estados Unidos. Además de preservar millones de libros, periódicos, películas, fotografías, grabaciones de audio, mapas y manuscritos en sus colecciones, la biblioteca, la más grande del mundo, también sirve como el brazo de investigación principal del Congreso de EE. UU. y alberga la Oficina de Derechos de Autor. Antes de prestar juramento como la decimocuarta bibliotecaria del Congreso en 2016, Hayden ocupó roles de liderazgo en bibliotecas durante décadas, incluida la Biblioteca Enoch Pratt Free en Baltimore, el Museo de Ciencia e Industria en Chicago y el sistema de bibliotecas públicas de Chicago. En una entrevista con la editora colaboradora de *Issues in Sciences and Technology*, Molly Galvin, Hayden habla sobre el papel de la biblioteca en informar sobre políticas públicas, cómo la inteligencia artificial desafía las nociones de derechos de autor y cómo las bibliotecas pueden ayudar a combatir la desinformación y la información errónea, fortalecer comunidades y mantener la democracia.

A veces te refieres a ti misma como una bibliotecaria accidental. ¿Qué quieres decir con eso?

Hayden: A pesar de que crecí amando leer, amando los libros y las bibliotecas, realmente no conocía la profesión de bibliotecaria. Me gradué con una especialización en historia y una orientación en ciencias políticas de la Universidad Roosevelt. Estaba pensando en qué hacer a continuación. Entre entrevistas de trabajo, fui a mi lugar favorito, la biblioteca central de Chicago. Alguien que se había graduado conmigo entró y dijo: "Oye, ¿estás aquí por esos trabajos de biblioteca? Están contratando a cualquiera". Aplique al trabajo en la biblioteca. Eso es lo que aún hacen las bibliotecas. Atraemos a personas con cualquier tipo de título universitario a través de puestos de técnicos de biblioteca u otros puestos de nivel inicial, y los introducimos en la profesión.

Me pusieron a trabajar con una joven que iba a graduarse de la escuela de biblioteconomía. Ella hacía sesiones de cuentos con niños con autismo. Llevaba jeans. Me mostró que ser bibliotecaria era más que simplemente decir, "Aquí tienes un libro". Solicité ingresar a la escuela de postgrado de biblioteconomía. Así es como todo comenzó. He sido bibliotecaria desde entonces.

Una misión principal de la Biblioteca del Congreso es, por supuesto, servir al Congreso. ¿Cómo ha ayudado la biblioteca a informar sobre políticas públicas históricamente?

Hayden: El primer bibliotecario del Congreso fue designado en 1802. La biblioteca comenzó con alrededor de 600 libros de derecho. Piénsalo: tienes una nueva nación, tienes un Congreso y necesitan libros de referencia. Para 1812, tenían alrededor de 1,000 libros. La Biblioteca del Congreso estaba ubicada en el Capitolio en ese entonces. Los británicos usaron algunos de los libros para iniciar el incendio en el Capitolio en 1814. Todavía hay una chimenea allí que tiene las marcas de ese evento.

Como dijo Thomas Jefferson, no hay ningún tema al que un miembro del Congreso no debería tener ocasión de referirse.

Pero la destrucción de la biblioteca fue una oportunidad. Thomas Jefferson vendió su biblioteca a la nación. En ese momento, la suya era la biblioteca personal más grande de los Estados Unidos, con alrededor de 6,000 volúmenes. Como dijo, no hay ningún tema al que un miembro del Congreso no debería tener ocasión de referirse. Fue el inicio de una vasta colección no solo de volúmenes de derecho, sino también de libros sobre todos los temas en diferentes idiomas.

Hoy en día, el Servicio de Investigación del Congreso (CRS) tiene más de 400 personas que son el brazo de referencia para el Congreso. No es partidista. Tienes expertos en casi todas las áreas. Hay expertos en políticas en energía, servicios sociales, cualquier tema. Tenemos bibliotecarios integrados que son investigadores y expertos en políticas. No es inusual que estén en el CRS durante 20 o 25 años. Conocen la legislación anterior. Solo sirven al Congreso y al personal del Congreso. Se están adaptando y utilizando infografías, análisis de datos y “big data”. Realmente utilizan la tecnología como una herramienta para ayudar con el análisis de información.

Seguimos sirviendo al Congreso. Esa es nuestra misión principal: servir como la organización de investigación para ellos, pero también a las personas a las que el Congreso sirve: el público estadounidense.

¿Cómo aseguras que el Servicio de Investigación del Congreso permanezca no partidista en una era en la que tantos problemas están politizados?

Hayden: Es riguroso. Los analistas tienen un código de honor y ética que establece que sus opiniones y sentimientos personales sobre los temas no deben vincularse en la preparación y presentación de la información.

Los analistas solo analizan lo que está presente. El desafío es que deben mantener la regla de no dar una opinión. Intentan ser equilibrados. Y tenemos niveles de revisión de los informes, como una revista donde tienes paneles de revisión. Ningún informe va directamente a una oficina del Congreso sin ser revisado por nuestros analistas principales.

Una de las analistas me contó que le pidieron que hiciera un informe sobre un tema que personalmente le importaba mucho. Cuando el informe se entregó a la oficina del Congreso, pensaron que ella sentía lo contrario. Estaba realmente orgullosa.

Has dicho antes que las bibliotecas son la piedra angular de la democracia. ¿Puedes elaborar más sobre eso?

Hayden: Uno de los principios de la democracia es una ciudadanía informada: cuando tienes la capacidad de tener una provisión gratuita e imparcial de información. Las bibliotecas son una fuente confiable. Les estamos dando a los ciudadanos la oportunidad de tener la información para tomar decisiones informadas. Es por eso que decimos que es una piedra angular en las comunidades. Dejemos que los libros se enfrenten en los estantes. Tenemos diferentes perspectivas y puedes elegir.

La confianza pública en muchas instituciones ha estado disminuyendo en los últimos años, pero las encuestas indican que la mayoría de las personas todavía confían en las bibliotecas. ¿Por qué crees que es así?

Hayden: Incluso ahora, las bibliotecas están siendo cuestionadas y especialmente los bibliotecarios, principalmente por proporcionar materiales para jóvenes. Ha sido muy difícil que los bibliotecarios se vean envueltos en esa discusión porque sentimos que es un derecho y responsabilidad de cada padre y cuidador. Puedes decidir por tu propio hijo lo que ese niño va a leer. Pero no por los hijos de otras personas. Ahí es donde trazamos la línea.

La solicitud de información número uno en las bibliotecas públicas de este país es sobre información de salud. Las personas vendrían desde sus citas médicas y nos entregarían sus recetas para que pudiéramos revisar las referencias. Somos esa fuente confiable, saben que no estamos aquí por el dinero, obviamente. Debes mantener tu posición en términos de lidiar con hechos, y la ciencia se basa en eso.

La proliferación de información errónea y desinformación es muy preocupante para la comunidad científica. Como bibliotecaria, ¿cuál es tu filosofía para lidiar con información falsa o engañosa?

Hayden: Somos parte del ecosistema de información: ciencia e información y tecnología, y simplemente tenemos que seguir trabajando juntos. Tenemos que hacerlo, porque es difícil.

Enfatizamos que debes mirar de dónde proviene la información. ¿Cuál es la fuente? Luego determinas si es una fuente confiable. Pero la información errónea y la tecnología lo hacen muy complicado porque a veces las cosas parecen legítimas cuando no lo son.

Nuestros sitios web son puertas de entrada digitales. Por ejemplo, el sitio web de la Biblioteca del Congreso tiene "Pregúntale a un bibliotecario". Las personas escriben sus preguntas y un bibliotecario en vivo se pondrá en contacto con ellos, investigará y visitará ciertos sitios. Y también te dan las referencias para que luego puedas ir al enlace y hacer tu propia investigación. Cuando las personas hacen preguntas, no solo les damos la respuesta, sino también la cita. Nos tomamos esta responsabilidad en serio.

A medida que la inteligencia artificial se expande, ¿cómo está lidiando la Oficina de Derechos de Autor con los problemas que plantea sobre el contenido creativo?

Hayden: La Oficina de Derechos de Autor y el registrador han estado trabajando con el Congreso sobre qué revisiones en la ley de derechos de autor deben realizarse. Esto ha estado sucediendo durante un tiempo porque cuando algunas de esas leyes se desarrollaron y aprobaron, la tecnología no estaba tan avanzada. Por ejemplo, con los servicios de transmisión, trabajaron en cómo determinar los derechos y permisos.

En cuanto a la inteligencia artificial, los primeros casos que la Oficina de Derechos de Autor encontró tenían que ver con "¿A quién pertenece el derecho de autor?" Tienes derechos de autor siempre que creas algo. Eso es lo que el registro de derechos de autor hace por ti. Pero tuvieron un caso de prueba donde alguien presentó algo para el derecho de autor, pero todo fue creado por una máquina. La oficina lo detectó y le pidió a la persona que lo volviera a presentar, pero ¿dónde está esa línea divisoria para una obra creativa? ¿Es la persona que programa la máquina para hacerlo? Ahí es donde están. Actualmente, la ley de derechos de autor dice que la obra tiene que ser creada por un ser humano.

¿Cómo está cambiando la ciencia de la biblioteca con el surgimiento de nuevas tecnologías y la era de la información digital, y cómo está evolucionando la profesión?

Hayden: Hoy en día, estamos atrayendo a personas que lo ven como una primera carrera. Hace treinta o cuarenta años, las personas estaban en trabajo social o en educación, y luego ingresaban a la biblioteconomía. Era una segunda carrera.

Estamos atrayendo a personas que dicen "Queremos trabajar con sitios web. Queremos hacer cosas digitales". Ahora estamos atrayendo a personas que ven las bibliotecas como un terreno de prueba para muchas cosas.

Hoy en día, lo que solían llamarse escuelas de biblioteconomía son escuelas de ciencias de la información o estudios de información. Algunos de nuestros graduados van directamente a empresas de tecnología porque aprenden sobre búsqueda y cómo las personas piensan en preguntas de referencia, entre otras cosas. Esa es nuestra competencia.

Las bibliotecas ahora son mucho más que solo información básica. Circulan instrumentos musicales, circulan máquinas de coser, laptops, todo eso. Realmente están en el terreno en las comunidades.

Pero muchas personas quieren trabajar en bibliotecas, y lo que atrae a muchos de ellos es servir y el concepto de "el conocimiento es poder". Puedes empoderar y trabajar con comunidades. Muchas bibliotecas ahora son mucho más que solo información básica. Circulan instrumentos musicales, circulan máquinas de coser, laptops, todo eso. Realmente están en el terreno en las comunidades, ayudando a las personas.

En las bibliotecas de Baltimore, por ejemplo, tienen a un abogado en la biblioteca, a un trabajador social en la biblioteca. Puedes obtener tus pasaportes allí. Puedes registrarte para votar. Algunos de los jóvenes que quieren ayudar a las personas dicen: "Bueno, aquí hay una forma directa de hacerlo".

¿Cuáles son algunas de las tendencias más importantes que ves en el horizonte para las bibliotecas?

Hayden: Las bibliotecas están volviendo a ser un lugar en las comunidades y en la vida de las personas. Es la "biblioteca como lugar". Las bibliotecas se construyen para ser lugares de encuentro, lugares para la comunidad.

Estuve recientemente en Dayton, Ohio, y su nueva biblioteca central cuenta con un teatro. Grupos de teatro locales pueden reservar el teatro y realizar sus actuaciones o presentaciones de grupos de baile. Hay un estudio de arte, un estudio de grabación para que la gente venga.

La biblioteca como lugar es definitivamente una tendencia, y verás eso en nuevos edificios y sucursales en comunidades que están incorporando todo tipo de cosas. Algunas tienen cocinas comunitarias. Filadelfia tuvo una de las primeras bibliotecas donde se enseña ciencia y química mediante clases de cocina. Tienes que medir, tienes que controlar la temperatura y todo eso. Estás viendo mucho de eso sucediendo.

Las bibliotecas también se perciben como un lugar de encuentro para la participación cívica. Se llevan a cabo reuniones comunitarias allí, donde se discuten muchas perspectivas de un tema. Las bibliotecas son ese lugar seguro para la discusión de ideas.

Las publicaciones en redes sociales de la Biblioteca del Congreso y tus propias publicaciones personales están atrayendo mucha atención hacia algunos de los asombrosos artefactos históricos de la biblioteca. ¿Cuáles son algunos de tus favoritos?

Hayden: Tenemos alrededor de 178 millones de artículos, y digitalizamos alrededor de 61 millones de ellos. Esto incluye mapas históricos y todo tipo de cosas. Podemos destacar elementos de nuestra colección, desde un diario hasta una carta u otro elemento físico, según lo que esté sucediendo en el mundo.

En cuanto a elementos específicos de ciencia: tenemos el tratado de Galileo, "El Mensajero Estrellado". Tenemos los documentos de Carl Sagan. Puedes ir en línea y ver lo que él pensaba sobre los viajes espaciales cuando tenía alrededor de 12 años. Tenemos los documentos de Sigmund Freud, y compartimos algo de su correspondencia personal. Además, los diarios de Clara Barton, fundadora de la Cruz Roja, acaban de ser

transcritos. Ella sufrió de depresión y describe los primeros días de la enfermería.

Algo que realmente significó mucho para mí, viniendo de Illinois y habiendo pasado veranos en Springfield, de donde es mi familia, es que puedes ver realmente el contenido de los bolsillos de Abraham Lincoln la noche en que fue asesinado. Ver el pañuelo que tenía y el botón que puso en su bolsillo hace que la historia cobre vida. También tenemos una de las copias del Discurso de Gettysburg, y se especula que es la que llevó al campo. Lo ves en su propia caligrafía. Puedes en línea ver el diario de Teddy Roosevelt en su propia escritura y la receta de panquecas de crema de mani de Rosa Parks en su propia escritura.

Eso es lo que las redes sociales han estado haciendo por nosotros. Podemos compartir esto con la gente.

ISSUES IN SCIENCES AND TECHNOLOGY

VOL. XL, NO. 2, INVIERNO DE 2024

<https://issues.org/interview-librarian-congress-carla-hayden/>

Traducido por ChatGPT

[ver PDF](#)

Copied to clipboard